

DIA 3 – Viernes 19/02/2010

Amanece en Johannesburgo, un radiante día nos espera y lo empezamos probando el riquísimo desayuno del hotel que cuenta con instalaciones, infraestructura, servicio y confort de primera.

Esa mañana no todo fue como se esperaba. En medio de la vorágine de las tareas nos encontramos con que Genoveva se descompuso a tal punto de tener que llamar al médico, el cual vino enseguida y le prescribió reposo. Tenía una fuerte indigestión, producto del cambio de las costumbres de comida.

Partimos a la Universidad de Wits sin Emma, quien se quedó acompañando a Genoveva. Nos adelantamos para no llegar tarde al compromiso.

En la Universidad nos recibieron con mucha cordialidad, nos guiaron hasta la sala de conferencia, donde se encontraba el destacado economista y profesor Peter Draper, quien al saludarnos lo primero que hizo fue mostrarnos un periódico local en el que aparecía una foto de Cristina Kirchner acompañada de un título escandaloso: Profligate.

Expuso con gran profesionalidad ante nosotros y un grupo de alumnos de MBA, el panorama político-económico Sudafricano y su realidad coyuntural, particularmente destacó el interesante potencial complementario que tendrían las economías de Argentina y Sudáfrica para el intercambio económico.

En el intercambio de opiniones por nuestra parte, se plantearon los pros y los contras para el ingreso en nuestro mercado, se destacó el problema de las crisis cíclicas que enfrenta nuestro país por períodos cortos, cómo se vivió durante la presidencia de Carlos Menem y la convertibilidad y además se mencionó que en Argentina existen muchas intenciones por mejorar el desarrollo económico pero que las políticas públicas no siempre acompañan.

Al término de la conferencia nos ofrecieron un lunch con los alumnos del lugar. En el mismo pudimos interactuar con ellos desde diferentes ámbitos. Son alumnos que actualmente cursan el master en administración y provienen de distintos países.

Aprovechamos al máximo el día en la universidad a pesar de ser viernes (la administración pública sudafricana cesa sus tareas a partir de las 15:00 hs).

Una vez finalizada la visita a la universidad pasamos a buscar a Genoveva, quien ya se encontraba mejor, por el hotel para continuar con nuestro próximo destino, el Parque Kruger, en la provincia de Mpumalanga. Nos esperaban 5 horas de viaje por autopista.

En el camino pudimos observar la carretera, los paisajes. A pesar de la hora y la puesta del sol, pudimos notar las actitudes de los conductores, la cantidad de señalización y cuidados preventivos a la hora de manejar por las rutas.

Llegamos al hotel pasadas las 22 hs (destaco el horario porque todas las cocinas de la provincia cierran sus puertas a las 21:45 hs y es imposible conseguir un lugar para

cenar). Es costumbre cenar temprano y madrugar, son muy puntuales para llegar a diferentes reuniones y tienen internalizado que el tráfico es difícil y colapsante, y por esto se organizan con mucha anticipación para llegar siempre a tiempo y puntuales.

Ya instalados en Mpumalanga nos conformamos con conseguir comida en un McDonald's 24 hs, y pudimos cenar tranquilos en el hotel y descansar para a la mañana salir temprano para el mayor entretenimiento de nuestro viaje, la reserva natural más grande de Sudáfrica, el Parque Kruger.